



Tema 42C: "¡La puerta es estrecha...Pero está abierta!"

Introducción: El texto de nuestro estudio de hoy está tomado del Evangelio según **San Lucas 13:22-30**. Jesús no tolera a nadie ser espectador del drama de la salvación. Tampoco permitirá que se le planteen preguntas teóricas como: *"¿son pocos los que se salvan?"* Ese tipo de preguntas tratan de eludir el arrepentimiento y no conducen a la fe salvadora. Razón por lo que Jesús en su respuesta no da números, sino que imparte una orden: *"Esfuérzate"* para que el llamado de Dios entre en tu corazón, y en tu voluntad, aunque esta actitud sea contraria al sentir de la mayoría. *Esfuércense ahora*, antes de que sea demasiado tarde, antes de que la *puerta angosta* se cierre definitivamente para los que puedan afanarse de sus conocimientos del Jesús histórico, pero que no pudieron ser movidos por este Jesús al arrepentimiento a la fe en él, por lo que en el juicio final les contestará: *"Les repito que no sé quiénes son ustedes."* *Esfuércense con temor y temblor*, no sea que toda la gracia de Dios que hizo de ustedes *"los primeros,"* esto es la promesa dada a Abraham y la predica por boca de los profetas, resulte una gracia dada en vano, y suceda que entonces los *"últimos,"* separados de Dios por largo tiempo y largas distancias (Ef. 2:11-22) vengan desde los cuatro extremos de la tierra para recibir y aceptar la invitación que ustedes rechazaron (Lc. 14:18-24), y se sienten al banquete que *"el Señor todopoderoso preparará para todos los pueblos."* (Is. 25:6)

Preguntas para la reflexión:

Lucas 13:22-23 *"Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, mientras se encaminaba a Jerusalén."* ²³ *Alguien preguntó: Señor, ¿son pocos los que se salvan?"*

La enseñanza fue la obra que ocupó el tiempo de Jesús. Siempre iba enseñando de un lugar a otro, a donde había mucha o poca gente. Su deseo era alcanzarlos donde quiera que estuvieran. Lucas, constantemente, recuerda que Jesús está de camino hacia *Jerusalén*, hecho que ocupa más de una tercera parte de su Evangelio (Lc. 9:51 a 19:28). Lo que es claro y es definido desde el comienzo es el destino del viaje: *Jerusalén*, la capital, donde Jesús será condenado a muerte, donde se llevará a cabo la salvación del mundo. **Lucas sugiere la siguiente enseñanza:** tenemos que tener claro el objetivo de nuestra vida, y asumirlo decididamente como hizo Jesús. Debemos caminar. No podemos detenernos. Pero no siempre es claro y es definido por dónde pasamos. **Lo que es cierto es el objetivo: Jerusalén**, donde nos espera la pasión, la muerte y la Entrada Triunfal. **Luego la salvación era tema de discusión** entre los judíos, ahora *"Alguien preguntó: Señor, ¿son pocos los que se salvan?"* La pregunta aquí no se sabe exactamente quien la hizo. **Puede interpretarse de tres maneras:** 1.- **Pregunta capciosa:** Si decía que eran muchos lo podían acusar de *"liberar"* y si decía que pocos de *"exclusivista."* 2.- **Pregunta curiosa:** Los interesados en saber cuántos se salvarán y cuántos no, en vez de examinarse a sí mismos. 3.- **Pregunta personal:** *"Señor, ¿si son pocos los que se salvan?"* *¿Qué debo yo hacer para ser salvo?* Es una pregunta más bien extraña. Demostró un interés en cuantos serían salvos, más bien que en cómo serían salvos. Lo cierto es que se acercó a la Persona apropiada. Es precisamente a Él quien debemos llevar nuestras preguntas y en Él en sus palabras encontrar las respuestas. **Reflexionemos:** 1.- Tener el objetivo claro y caminar hacia Jerusalén: *¿Mis objetivos son claros o me dejo llevar por el viento del momento?* Explícalo. 2.- A la pregunta: *"¿son pocos los que se salvan?"* *¿Cómo responde usted?*

Lucas 13:24-27 *"Él les dijo: ²⁴ —Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. ²⁵ Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: "Señor, Señor, ábrenos", él, respondiendo, os dirá: "No sé de dónde sois." ²⁶ Entonces comenzarán a decir: "Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste." ²⁷ Pero os dirá: "Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad."*

Jesús apremia a sus oyentes: *"Esforzaos a entrar."* La palabra en el texto original griego sugiere un *esfuerzo continuo*, significa lucha o contienda para entrar. El Señor advierte que estamos en una lucha personal que requiere mayor *esfuerzo* ya que hay tanta oposición del diablo, del mundo y de nuestros deseos pecaminosos o engañosos. Aquí Jesús dibuja el reino de los cielos como una casa. La entrada a esa casa es por medio de la *"puerta angosta."* **La puerta está abierta, pero solo por un tiempo.** Hay una sola forma de entrar y esto es por medio de Jesucristo. Él dijo, *"Yo soy la puerta"* (Jn. 10:9). La fe en el Salvador nos hace pasar por la puerta al cielo. **Cualquier otro esfuerzo fallará.** Hay muchos que buscan otras formas de pasar por esa *"puerta angosta"* al cielo. Se rehúsan a aceptar a Jesucristo y tratan de entrar al cielo por medio de sus propios esfuerzos. Los esfuerzos por entrar por cuenta propia son inútiles. Eso es lo que el Señor realmente quería decir cuando dijo que la entrada es *"por la puerta angosta."* *Esfuérzate* puede también significar traer una **nota de urgencia.** Sobre todo

cuando esta verdad está apoyada con la palabra, **“os digo.”** Aquí es una admonición, un llamado al arrepentimiento y a la fe. La puerta se cerrará, pero no sabemos cuándo. **Esa puerta se cerrará para siempre en el último día.** Se cierra también cuando la paciencia de Dios llega a su fin en cuanto a un pecador impenitente. La puerta es cerrada cuando Dios les quita el Evangelio a los que lo han menospreciado. Pero no se rendirán fácilmente. Tocarán, suplicarán y harán todo esfuerzo para cambiar el juicio y escapar de su destino. Pese a todas sus apelaciones, Dios no reconocerá a los incrédulos como suyos. Dirá: **“No os conozco.”** A los suyos conoce bien. Podemos estar seguros de eso porque él dice, **“Yo soy el buen pastor; conozco mis ovejas”** (Jn.10:14). Los incrédulos **“entonces comenzarán a decir: “Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.”** En el juicio admitirán que conocían a Cristo, que lo habían visto, que habían tenido mucha oportunidad para conocerlo y creer en él. Comer y beber implican una relación íntima personal, pero en este contexto es una relación externa y no una de fe. Las personas que son cristianas de nombre solamente pueden ofrecer pretextos similares. Sin embargo, el juicio de Cristo sobre su incredulidad quedará en pie, será el mismo. **¿Por qué sucederá este juicio tan terrible?** Esto les es hablado a los **“hacedores de maldad,”** a los que son hacedores de lo malo, a los que no son justos. No tienen la justicia porque no están revestidos de la justicia de Jesucristo. **“Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.”** (Tito 1:16). **Reflexionemos: 1.- “Esforzaos a entrar.”** Esto nos hace pensar de la salvación por medio de obras. **¿Somos salvos por lo que Jesús ha hecho, o por lo que nosotros hacemos?** 2.- **¿En qué sentido me doy cuenta que he tomado en serio el compromiso de mi santificación?** (*Objetivos de las preguntas 1 y 2 que podamos distinguir Justificación de Santificación*) 3.- **¿Cuándo se acaba el tiempo para nosotros según Hebreos 9:27 y Mateo 25:1-12?** 4.- **¿Existe una “Segunda Oportunidad,” como afirman, por ejemplo: las falsas doctrinas del milenio o el purgatorio, entre otras? ¿Cuál es su creencia con relación a la Segunda Venida de Cristo?** 5.- **¿Qué significan los términos usados por Jesús de “la puerta estrecha” y “la puerta cerrada”?**

Lucas 13:28-30 **“Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.”** ²⁹ **Vendrán gentes del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.** ³⁰ **Hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.”**

Lo que se describe aquí es un lugar específico **“allí.”** Ese lugar se llama INFIERNO. **“El crujir de dientes”** puede indicar la ira (Hechos 7:54). Y el dolor y la tristeza del infierno se tornará peor cuando los no creyentes ven a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los creyentes. **Vendrán de los cuatro rincones de la tierra.** Esto nos hace recordar que debemos predicar el Evangelio de Cristo a todos los hombres en todo lugar a fin de que por medio de su Palabra puedan ser salvos. Aquí vemos como algunos que tienen la bendición de la Palabra la rechazan por medio del descuido, embriagados en muchas ocupaciones en su afán por alcanzar riquezas terrenales, perderán las riquezas eternas. También aprendemos cómo otros por medio del poder de la Palabra serán llamados de los cuatro rincones de la tierra para disfrutar de la fiesta de salvación. **Mientras que los que tuvieron primero la oportunidad de responder** a la predicación de Cristo se encontrarán fuera, los que al final de la vida terrenal fueron los **“últimos”** que escucharon el mensaje del Evangelio se verán honrados con asientos escogidos en el banquete celestial. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo estimulo positivamente a las personas que viven conmigo para que, a pesar de las dificultades y luchas de la vida, asuman con valentía el reto de la salvación personal y comunitaria?** 2.- **Explica el versículo 28 en especial por qué Jesús incluye a los profetas.** 3.- **Explica las palabras del versículo 29. ¿Cómo lo relacionas con la Gran Comisión de Mateo 28:19-20?** 4.- **¿Quiénes son los últimos y quiénes los postreros?**

Conclusión: El texto de hoy nos dirige a la meta final del cristiano que es la vida eterna en el cielo. **El punto no es que a Dios se le acaba la voluntad de salvarnos, pero que más bien a nosotros se nos acaba el tiempo.** La oportunidad de salvación **es limitada.** Podemos ser rescatados todos del juicio final de Dios a través de la fe en Cristo, pero sólo tenemos una cantidad limitada de tiempo para llevar a cabo esta decisión. **En ese día, la gente protestará: Tú visitaste mi ciudad...te escuché enseñar.** La tendencia humana de engañarse uno mismo dificulta la entrada. **NO** se trata de si sabes a cerca de Cristo -- se trata de si lo conoces. **NO** se trata de lo que hiciste por Cristo -- **se trata de si lo dejaste conocerte personalmente** (Apoc.3:20). Jesús realmente no responde a la pregunta que se le había hecho. Más bien les dice a todos los que lo escuchan: **“Tú asegúrate de ser salvo.”**

Oremos: “Señor, danos la capacidad para dedicarnos de todo corazón a la tarea de extender tu reino. Mantén nuestro enfoque en la promesa de salvación que en la cruz y la tumba vacía lograste por nosotros. Amén.”

Una reflexión y confesión necesaria: ¿Conoce usted a Jesús? ¿Crees en Él como tu Salvador? ¿Confías en Él completamente, confiando en Él como tu Divino Libertador? ¿Crees que Jesús te conoce a tí?